

■ Luz Helena Rodríguez Nuñez ■

## Lenguaje y poder

126

*Cirafia*

Luz Helena Rodríguez Nuñez

## Lenguaje y poder



En algunos escenarios académicos se tiende a asociar el campo de la Lingüística fundamentalmente, con dos aspectos: con los análisis estructurales que constituyen las gramáticas de las lenguas y con los hoy tan en boga estudios sobre lectura y escritura. Reconociendo que estas dos líneas de investigación son, sin lugar a dudas, pilares importantes de esta ciencia, este artículo presentará otro enfoque de análisis del lenguaje que tiene como fin develar matices de poder, dominación o control legitimados en y por medio del discurso. Pensamos que esta propuesta es de especial interés para los estudiosos de otras humanidades y ciencias sociales y debería proyectarse como una invitación de trabajo interdisciplinario que solidarice esfuerzos por comprender las relaciones de inequidad y desequilibrio tal y como se presentan en la dinámica de la sociedad y la cultura contemporánea.

### Análisis crítico del discurso (ACD)

El ACD es una tendencia moderna<sup>1</sup> de análisis del lenguaje que tiene como fin describir y explicar el papel de la comunicación en los diversos modos de reproducción del poder<sup>2</sup> y en las diferentes maneras de dominación<sup>3</sup> (o de resistencia a los mismos). Tiene como objeto de estudio, ya no los sistemas lingüísticos vistos como complejos autónomos, sino el lenguaje propio de la vida cotidiana de las personas en sus espacios naturales, reales o virtuales. La prensa, la conversación casual, las letras de la música alternativa, el graffiti, los discursos políticos, la publicidad, el Internet, son ejemplos de los múltiples eventos comunicativos en los que se puede develar el fuerte tejido que conforman allí el lenguaje y el poder.

<sup>1</sup> El ACD se trabaja en Europa desde hace 25 años. Los antecedentes del Análisis crítico del discurso en el marco de la Lingüística, se encuentran en los enfoques interdisciplinarios que analizaron las relaciones del lenguaje con el pensamiento, la sociedad y la cultura. Particularmente en aquellas que estudiaron el lenguaje cotidiano, de los pequeños grupos, de los medios de comunicación y de los niños y la escuela: Sociolingüística (M.A.K. Halliday; Basil Bernstein), Pragmática lingüística (Austin, Searle, Grice), Etnografía del habla (Dell Hymes, Gumperz), Lingüística Crítica (Fowler) y Análisis del discurso (Teun Van Dijk).

<sup>2</sup> Se entiende aquí por poder, el control que un grupo o persona ejerce sobre otras para influir en su actuar. Se basa en la posesión de bienes sociales como el dinero, el estatus o el reconocimiento (Van Dijk, 2004). El poder no siempre es total pues es imposible controlar todos los discursos o todos los bienes simbólicos que circulan en la sociedad.

pero si se caracteriza por poseer grandes campos de control. Así mismo, es relevante referir que, por lo general, los discursos de poder generan discursos de disenso del mismo, en diferentes matices, que aquí llamaremos discursos de resistencia.

3 La dominación es una forma de abuso del poder.

4 Un ejemplo de capacidad económica y política que permite producir y reproducir bienes simbólicos es, el de las denominadas Industrias culturales de los países económicamente débiles, frente a las de países poderosos, en circunstancias propias de las tendencias globalizantes. La ponencia presentada por Paulo Slachevsky ante el Comité de representantes gubernamentales sobre la participación de la sociedad civil-ALCA, como parte de la Coalición chilena para la diversidad cultural, lo expresa en los siguientes términos: "Las culturas locales (...) viven momentos complejos en la globalización, incrementándose los procesos de reproducción cultural de las culturas dominantes por sobre la producción local, desconfigurándose los sellos propios de las identidades locales, imponiéndose lógicas mercantiles como eje regulador en el conjunto de la producción y la distribución cultural. En términos económicos, no hay -ni habrá-, igualdad de competencia entre el producto masivo global y la producción cultural local.

5 Los paréntesis que relacionan las palabras del autor con las arriba expuestas, son nuestras.

El ACD no es un método único sino un enfoque que ha obtenido su identidad frente a otros estudios del lenguaje y que adquiere consistencia en varios planos (Meyer, 2003):

- a.) en el plano programático en donde se seleccionan los fenómenos que se someterán a observación, las explicaciones que se hacen de los mismos desde la teoría y la manera como se relaciona la teoría con la observación;
- b.) en el plano social en donde se ubican los escenarios reales de los análisis;
- c.) en el plano histórico, en donde el ACD, como investigación social, se relaciona con otros paradigmas en su convicción interdisciplinar, así como con el contexto en el que surge y concibe sus investigaciones.

Una de las máximas de esta tendencia es que la mayoría de las relaciones sociales tienden a ser perpetuadas, transformadas o reproducidas por medio de eventos comunicativos dirigidos por el ejercicio del poder que ejecuta un grupo que está en situación privilegiada frente a otro que no comparte dicha situación (Pardo, 2001). Se prevé entonces, que el acceso o no a formas determinadas de comunicación o información es un hecho de inequidad bien sea política, cultural, étnica, religiosa, económica, cognoscitiva o de género.

Así, por ejemplo, son los senadores quienes hablan en el Congreso y tienen el poder de decidir a quién y cuándo citan a alguien para darle la palabra; los consejos de redacción de los periódicos deciden qué informan, cómo y a quién entrevistan; los jefes determinan la toma de la palabra en las reuniones con sus subalternos, y los profesores hablan la mayor cantidad de tiempo en sus clases, determinando cuándo y cuántos de sus estudiantes pueden hacerlo también.

El poder; la dominación (abuso de este) y el control (mecanismo de perpetuarlo) están, generalmente, legitimados por agentes o instituciones de la sociedad que se encuentran en capacidad económica,

política<sup>4</sup>, social o circunstancial de hacerlo. De hecho, un discurso de poder que cuente con el favor de los medios periodísticos, contaría también con la legitimidad social que se atribuye a los noticieros como informativos neutrales y objetivos de los hechos importantes que acontecen en la realidad. Ocurre lo mismo con las sanciones del sistema jurídico, los discursos gubernamentales, los textos escolares, los sermones religiosos y las arengas sindicales: su legalidad se debe al poder otorgado por el grupo o la sociedad a la rama legislativa, la oficialidad, la escritura o, simplemente, a la dignidad del autor del discurso.

De tal suerte, son dos las esferas en que los grupos dominantes o resistentes reproducen el poder y el control: o bien en la construcción misma de las representaciones sociales con que desean influir a los otros; o bien, en el uso del poder que tienen para limitar sus derechos a participar de la comunicación

La primera esfera, fomenta una estrategia en el discurso cuyo fin es generar actitudes positivas frente a valores o ideologías, mientras que la segunda se consolida por la vía de apropiación de los contextos específicos. En palabras de Teun Van Dijk (2004): "Encontramos dos relaciones básicas entre el poder y el discurso: una es el poder de controlar el discurso (apropiación de contextos)<sup>5</sup> y otra el poder del discurso para controlar la mente de las personas (estrategias discursivas). Desde luego, estas dos relaciones son análogas: las personas controlan el discurso especialmente para controlar las mentes de las personas y así, indirectamente, controlar sus acciones. En lugar del poder como la fuerza para controlar las acciones de las personas, el poder moderno es, esencialmente, poder discursivo."<sup>6</sup>

En este sentido, el esfuerzo de los lingüistas es, ante todo, hacer explícitas las estrategias de poder del discurso y su relación con el poder de controlar dichos discursos. Conviene aclarar, antes de seguir adelante, qué se entiende y cómo se interpretan algunas de las estrategias de la primera esfera. Veamos:

## Estrategias discursivas

La esfera de las estrategias del discurso se evidencia a partir de marcadores lingüísticos. El analista crítico reconoce que la mayoría de las estrategias modernas tienen en común el aferrarse a un plano retórico que indica lo adecuado y eficaz que es actuar por vía de la persuasión: el sentido así transmitido simula partir de unas creencias compartidas, de un beneficio comunitario, tradicional, de unidad social, de una presunta tendencia natural. Entonces aquello que se expresa se hace de tal forma que pareciera estar acorde con los intereses de todos, o ser algo completamente justo y equitativo.

Recuérdese, por ejemplo, el primer argumento con que EEUU justificaba su última guerra: esta era contra un pueblo que "odiaba nuestras libertades". En donde el determinante con función modal nuestras hace pensar en un beneficio comunitario y pretende incluir en él a todo el mundo occidental. Además, nuestras lleva implícito su opuesto: Ellos. El par opositivo Nosotros/ Ellos es equivalente a los atacados/ quienes nos atacan de donde se derivará la representación positiva de nosotros=los atacados= los buenos y la representación negativa de ellos= quienes atacan= los malos. Por su parte, las libertades, así, en plural, no refieren ni a sus excesos expansionistas, ni a su culto al consumo o alguna otra "libertad", sino al modo de vida capitalista, -particularmente al modo norteamericano- y a determinadas formas de religiosidad. En este sentido, la alusión a la libertad justifica su acción bajo el argumento de la violación de un valor fundamental, que, a su vez, hace parte del concepto de justicia para casi todas las culturas y naciones de Occidente. En consecuencia, esa guerra intentaba legitimarse retóricamente en defensa de un bienestar común e irrefutable que había sido atacado por quienes lo negaban e intentaban acabarlo.

Ahora bien, este tipo de estrategias retóricas se construyen con ayuda de cualquier (o todos) los niveles estructurales de la lengua y por esto se consideran de carácter transversal. Sin embargo,

constrúyase o no con ayuda de uno o varios de estos niveles su fin último suele ser presentar los mensajes de manera velada, en ocasiones muy difícil de percibir.

Por ello, entre otros criterios, este se considera uno de los fundamentales para el ACD: "en los objetivos descriptivos, explicativos y prácticos de los estudios del Análisis Crítico del Discurso radica un esfuerzo por descubrir, revelar o divulgar aquello que es implícito, que está escondido o que por algún motivo no es inmediatamente obvio en las relaciones de dominación discursiva o de sus ideologías subyacentes" (Van Dijk, 1995, 17)

Esta característica de presentar las intenciones de dominación o control de manera indirecta es la que hace que los mensajes de poder sean más peligrosos pues son recibidos por el otro a espaldas de su conciencia pero con la facultad de controlar su mente a fuerza de serle presentados una y otra vez, en virtud del control social de los contextos.<sup>7</sup>

## Marcadores discursivos como estrategias de poder

Para correlacionar poder y discurso, el ACD hace uso de categorías estructurales que se convierten en los marcadores textuales con que se descubre "aquello que está oculto en las relaciones de dominación y poder"<sup>8</sup>. Entre estas categorías encontramos los niveles y registros de lengua. Trataremos aquí, a manera de ilustración, las primeras categorías.

Los niveles de lengua fueron considerados por diversas corrientes lingüísticas como las partes que debería contemplar cualquier gramática. Los componentes fonéticos- fonológico<sup>9</sup>, sintáctico<sup>10</sup> y semántico<sup>11</sup> fueron suficientemente estudiados por la Lingüística Estructural y Generativa. No corrió con la misma suerte el componente pragmático<sup>12</sup>, debido a la dificultad de sistematizar el uso para incorporarlo en sistemas normativos como las gramáticas. Sin embargo, los estudios de Pragmática (provenientes, a su vez, de la Filosofía Analítica o del

*Lenguaje Ordinario*) aportan para los efectos

6 Van Dijk Teun. Discurso y dominación. Lección inaugural de la Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, 17 de febrero de 2004

7 Algunas prácticas mediáticas se asemejan mucho a las de la "Naranja Mecánica," sólo que el experimento se hace en casa, el incorregible es el espectador y el instrumento de laboratorio es el televisor. Todos los terrícolas sufrimos el experimento y todos tenemos archivadas en nuestra memoria las imágenes de los aviones que se estrellaban una y otra vez contra las Torres gemelas en septiembre 11 de 2001.

8 *Ibid.*, 4

9 Componente dedicado a la descripción de las unidades fónicas, entendidas como los universos de sonido significativo de las lenguas.

10 La sintaxis estudia las relaciones nómadas con que se interrelacionan las unidades signicas de las lenguas.

11 Estudio del significado y del sentido.

12 El componente pragmático estudia la lengua en su dimensión del uso que le dan los hablantes corrientes de las mismas.

Lenguaje Ordinario) aportan para los efectos que nos interesan categorías universales con las que se pueden desarrollar los análisis críticos.

En efecto, un analista puede encontrar que hechos del primer nivel (fonético- fonológico) como la entonación, el ritmo, el tono, la intensidad, la duración, la rima o la aliteración son formas lingüísticas por medio de las cuales se controla al otro. Para tomar un ejemplo cotidiano: sutilmente un superior puede disponer del tiempo libre de sus subalternos manejando determinada entonación y ritmo lento al decir: "Bien. To-do-es-ta-rá-lis-to-pa-ra-ma-ña-na" Sin siquiera tener que proferir los verbos: "necesito", "quiero" u "ordeno" en cuyos casos la función imperativa no sería aparentemente sugestiva sino totalmente evidente. A su vez, el empleado puede contestarle con un "tono cínico" y armar así su propio discurso de resistencia, al dar una respuesta como: "como mande el jefe"

En ambos casos lo que hace que se entienda el poder o resistencia que opera mediante el par de enunciados indirectos es el conocimiento que ambos hablantes tienen del contexto: el rol de cada uno, la naturaleza de la relación, la función pragmática de los enunciados usados, entre otros. Por esto, entre otras razones, es que se afirma que el discurso involucra tanto lo que ocurre a nivel textual como contextual: de no ser así sería casi imposible entender la mayoría de situaciones comunicativas de la vida cotidiana.

De manera similar, la sintaxis opera como marcador supuestamente no intencional de mensajes altamente cargados de ideología. Una construcción sintáctica puede ser marcador de relevancia, jerarquía y posición específica de los actores o la acción. De hecho, Tony Trew (1979)<sup>13</sup>, británico pionero de los estudios críticos, realizó investigaciones sobre la forma como los titulares de los periódicos presentaban las noticias y puso en evidencia que estilos sintácticos determinados, comportaban sesgos sobre la versión de la realidad que, de acuerdo con los intereses de los periódicos analizados, se quería dar. Estos estudios presentados en el hoy clásico

libro "Lenguaje y control"<sup>14</sup> cotejaban titulares que referían al mismo hecho, como:

"Negros amotinados fueron muertos a tiros por la policía", aparecido en *The Times* y "La policía mata a tiros a 11 personas en motín de Salisbury" de *The Guardian*.

El aspecto sintáctico que se analiza en este caso tiene que ver con las implicaciones de haber escogido determinado tipo de voz. Mientras que en *The Times* el titular opta por la voz pasiva, *The Guardian* lo hace de manera activa. La forma activa ubica el foco de atención en el sujeto que realiza la acción, para el ejemplo, la atención recae en que fue la policía quien mató a tiros a las personas. Por el contrario, en *The Times* el centro de atención recae sobre la naturaleza de aquellos a quienes afectó la acción y el calificativo, que, en algún sentido, puede entrar a justificar la acción misma, es decir: eran negros y estaban amotinados.

En este mismo sentido la selección de una forma lexical (palabras) es también un marcador definitivo. Se podría decir que es casi infinita la lista de opciones para calificar o nominar que colocaría en orillas ideológicas distintas a sus enunciadores. La diferencia está entre preferir: desplazado o invasor; inmigrante o extranjero, reunido o amotinado; en donde la selección trasciende la carga semántica que cada miembro del par tiene.

Otro tanto aportan los artículos definidos, pues su uso en realidades tan complejas como las nuestras siempre se toma simplicador; homogeneizante, sin claridad sobre los referentes a los que aluden ¿A qué se refiere un noticiero regional cuando anuncia que no se ha puesto de acuerdo la guerrilla con el gobierno? si en Colombia existen tantas guerrillas como subgrupos o frentes en su interior? La interpretación de tales enunciados tiene sentidos diferentes de acuerdo con la región del país en donde haga presencia "la" guerrilla colombiana, y esta ambigüedad u homogenización de la referencia (según convenga) puede ser usada de acuerdo con fines específicos.

<sup>13</sup> Teun Van Dijk creador de la más importante corriente de Análisis del discurso en el mundo y la más reconocida en nuestro país, reconoce siempre que los trabajos de Tony Trew junto con los de Roger Fowler, Gunther y Kress son los antecedentes más importantes de su propuesta de Análisis crítico-

<sup>14</sup> FOWLER et al. Lenguaje y control. Fondo de cultura económica, México, 1983

Pero si bien los aspectos categoriales pueden ser importantes marcadores de poder, junto a ellos cobran fuerza las estrategias semánticas que tienen que ver con la construcción de ironías, metáforas y sentidos que se instalan en la mente de los destinatarios de estos discursos, a tal punto de convertirse en los presupuestos sobre los que se consolidan sus modelos mentales (Van Dijk, 2004).

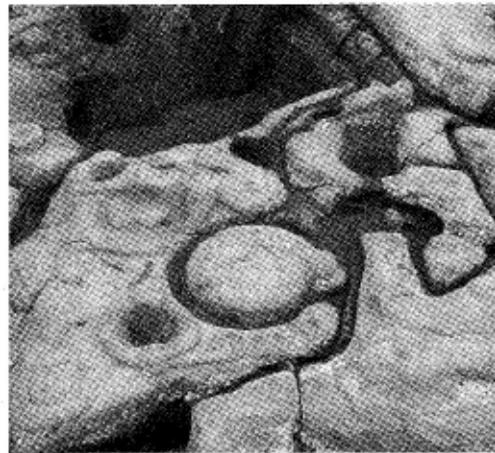
Una emisora de música clásica de Bogotá, construyó su estrategia de publicidad como un hecho de supuesta inclusión, que, en el fondo, no era más que la reafirmación de su carácter elitista. El eslogan decía: "Emisora JHCK, una emisora para la inmensa (aparente llamado a la inclusión) minoría (reafirmación de la exclusión)". Otro ejemplo que nos sirve para ilustrar este aspecto es lo sucedido recientemente en España con el ataque terrorista en Madrid, en mayo 11. Es un caso de manejo del discurso del poder que interrelaciona los niveles semánticos y pragmáticos de su construcción. Una vez sucedidos los ataques, el Gobierno español y los medios de comunicación emplearon todo su poder para dar el siguiente mensaje: "El atentado fue obra de ETA" pero lo hicieron con tal empeño y a espaldas del conocimiento que el pueblo español tiene sobre la forma de actuar de su guerrilla y las alianzas políticas en las que se movía su presidente del momento (Aznar) que ocurrió lo mismo que con la ironía: se entendió precisamente lo contrario y se ubicó por la misma vía al posible autor. El resultado: se desvirtuó el sentido que quería imponer el texto oficial (de poder) y se impuso el que provino de la interpretación del contexto (y probablemente el de otros textos de resistencia o alternativos): "El atentado no pudo ser obra de ETA, luego fue de Al Qaeda". Las consecuencias de tal interpretación se hicieron sentir en las decisiones políticas que terminaron con la no reelección de Aznar y el retorno del partido socialista, antibélico que ganó las elecciones a los dos días del atentado.

Y es que, en el nivel pragmático y de la enunciación es donde podemos ver un gran número de mar-

cadore discursivos que pueden ser usados para la persuasión de acuerdo a fines: uso de formas de cortesía, la toma de turnos en la conversación, la modalización, el tipo de actos de habla o el estilo con que se estructura el discurso son constituyentes de verdaderos programas cognitivos.

Tomemos el caso de la toma de turnos. La toma de turnos se da, tanto en niveles macro de la sociedad (el congreso, la prensa, la academia) como en comunidades pequeñas de habla (la mesa, una entrevista de trabajo). En ambos escenarios sociales se comparten y ponen en evidencia muchas reglas de jerarquía y poder:

Así, cierto tipo de familia moderna colombiana, constituida en su clase media por padres profesionales trabajadores, hijos que estudian en jornadas continuas y empleadas domésticas que se encargan de las funciones antes delegadas a la madre, han sufrido cambios en los roles y las jerarquías de poder que ocupan sus miembros y, en consecuencia, en la toma de turnos o derechos conversacionales de cada uno de ellos. Los hijos toman la palabra cuando lo consideran necesario, utilizan expresiones generacionales, intervienen sin restricción de tiempo, objetan, se dirigen a sus padres con tonos y miradas inadmisibles dos generaciones atrás y opinan sobre temas antes vedados.



Por otro lado, marcadores como la tematización se convierten en categorías que proveen al analista información muy valiosa. Pensemos en su significado para la prensa y para la Historia. Allí sus enunciadores tienen el poder de definir qué temas se publican en un diario o en un libro, pero no solo eso: tienen también la posibilidad de definir la situación temática (el cómo informan, en qué sentido) con que expondrán los temas seleccionados.

Un análisis del índice temático que presenta en el mismo día El Tiempo, El Espectador, la página Web de las AUC, la del ELN y algún periódico amarillista, sorprenderá por su diferencia. Para determinados intereses existirá una lista de temas y situaciones temáticas tan diversas como la orientación ideológica de cada medio. Por esto, cuando los lectores no encontramos en el periódico un tema, por sentido común, optamos por buscarlo en otro medio que represente otros intereses, donde no se le haga "el quite" o donde en el ordenamiento general de lo informado, no se le de una importancia mínima. (No es lo mismo que el tema aparezca en primera plana que en la parte inferior de la sección de avisos clasificados)

De la misma manera, la Historia y los historiadores modernos han admitido la imposibilidad de construir o rescatar un discurso ideológicamente neutral. Por ello, el significado que tiene para los colombianos la Historia contada por Álvaro Gómez Hurtado o por Gerardo Molina no es la misma, entre otros, por los "olvidos" de cada quien o por la manera en que cada uno referencia (tematiza) los hechos. Ocurre de igual forma con la Historia universal en donde hay omisiones o alusiones sesgadas a hechos cruentos, masacres o genocidios que no conviene para algunos intereses recordar pero que, en nombre de la "objetividad" del texto, se incluyen pero con situaciones temáticas amañadas, construidas de tal forma que los móviles, los hechos y las consecuencias reflejen la versión que interesa defender.

Ahora bien, junto a los aspectos ya señalados encontramos otro conjunto significativo de marcadores y estrategias que el analista crítico puede identificar como relevantes en sus estudios. A manera de síntesis referiremos a los aspectos sugeridos por Siegfried Jäger y Teun Van Dijk<sup>15</sup> :

### Van Dijk

- El énfasis y la entonación
- El orden de las palabras
- El estilo léxico
- La coherencia
- Las iniciativas semánticas locales, como las rectificaciones.
- La elección del tema
- Los actos de habla
- La organización esquemática
- Las figuras retóricas
- Las estructuras sintácticas
- Las estructuras proposicionales
- Los turnos de habla
- Las objeciones
- Los titubeos

### Jäger

- El tipo y la forma de la argumentación
- Estrategias de argumentación
- Lógica intrínseca a la composición de textos
- Las implicaciones y las insinuaciones que, de un modo u otro, puedan haberse expresado tácitamente
- El simbolismo colectivo, el uso de metáforas, etc., presentes en el lenguaje y en los contextos gráficos estadísticas, fotografías, caricaturas)
- Los giros, los refranes, tópico, vocabulario y estilo
- Los actores (personas, estructura pronominal)
- Las referencias, por ejemplo a la ciencia (o las ciencias)
- Pormenores relacionados con las fuentes del conocimiento, etc.

<sup>15</sup> Citados por Michael Meyer en el capítulo II de "Métodos del Análisis crítico del discurso" Ed. Gedisa, Barcelona, 2003

Por su parte, Ruth Wodak y Martin Reisigl (2001)<sup>16</sup> a partir de su investigación sobre el discurso histórico, proponen que los análisis partan de la identificación de las siguientes estrategias discursivas:

Las estrategias de predicación que aparecen en las atribuciones estereotipadas y valorativas de rasgos positivos o negativos, (como en el ejemplo citado arriba sobre las correlaciones entre nosotros /ellos en el discurso político norteamericano)

Las estrategias de argumentación, que se reflejan en determinados topoi utilizados para justificar una inclusión o exclusión

Las estrategias de puesta en perspectiva, de enmarcado o representación del discurso utilizado por los medios para informar (como en el análisis de la sintaxis usada en *The Guardian* y en *The Times*, ya citado)

Las estrategias de intensificación y mitigación que tratan de intensificar o mitigar la intención real de las afirmaciones.

### Las estrategias del discurso y el contexto

Ahora bien, un concepto de discurso completo debe involucrar tanto al discurso (y sus estrategias) como al contexto. No es posible la existencia de uno solo de los miembros del par; pues, como ya se ha visto, el ACD no entiende el uno sin el otro.

En efecto, el conocimiento de las leyes que rigen los contextos sociales es definitivo para la interpretación acertada de las funciones de poder que cumplen los marcadores discursivos. Pero, más allá, el concepto de contexto que maneja el Análisis Crítico intenta explicar la manera como el uso de las estrategias que se registran en los discursos penetran en la mente de los destinatarios con el fin de influir en su acción social, en sus actitudes y en la consolidación de su opinión (Van Dijk, 1997)

La influencia que ejercen los discursos de poder, no es pues, momentánea ni circunstancial. De hecho, en



la medida en que estos son fuertemente persuasivos, influyen a un gran número de personas. Van Dijk llama a estas creencias generalizadas, representaciones sociales: "no son solo creencias personales e individuales sino representaciones mentales socialmente compartidas tal como el conocimiento, las normas, los valores y las ideologías"<sup>17</sup>

De tal manera, cuando un discurso de poder empieza a funcionar de acuerdo con sus fines (ha convencido a muchos de posiciones sexistas, racistas, clasistas, ha justificado una guerra, ha sentado posiciones frente a grupos de desplazados o inmigrantes, ha hecho saber el significado de las jerarquías en una relación) y se puede considerar como parte de las creencias aceptadas, no hay que declararlo una y otra vez. Esta representación social formará parte de los presupuestos compartidos por la comunidad: si ya sus miembros consideran común una actitud frente, por citar un caso colombiano, a la denominada "limpieza social", no tendrán que explicarla cada vez que hablen entre sí. Eventualmente lo harán frente a miembros nuevos, pero lo que sí harán es manejar el presupuesto en cada caso que requiera su acción, de esta forma, en el evento de tener que organizar al grupo para que ejerza "limpieza" en determinada zona de la ciudad, no se volverá a declarar el presupuesto sino que sus discursos activarán la representación mental negativa que estas personas tienen sobre los indigentes, vagabundos, drogadictos, homosexuales o ladrones.

Las representaciones sociales que, a la postre, conforman las ideologías, circulan repetidas veces y por medio de diversos discursos

<sup>16</sup> *ibid.*

<sup>17</sup> Van Dijk Teun, "Discurso y dominación" p. 16 Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2004

y por medio de diversos discursos para poder incluirse como parte de los presupuestos de las personas. De allí la importancia de los espacios mediáticos para su transmisión, en la medida en que estos hacen presencia casi permanente en la vida pública y privada del hombre moderno y se convierten en el instrumento efectivo de repetición (bombardeo) que asegura el ir construyendo el modelo mental deseado.

El eslogan de un partido político colombiano puede ser un buen ejemplo de lo dicho. El texto dice: "Lo que la gente está pensando: conservatismo colombiano" y es enunciado en una publicidad transmitida por televisión después de algunas escenas que muestran personajes colombianos típicos de clase media en circunstancias cotidianas en las que dicen cosas como. "yo quiero que mis hijos se eduquen, si eso es ser conservador; yo soy conservador" o "me gusta la seguridad, si eso es ser conservador; yo soy conservador"

"Lo que la gente está pensando" retoma las circunstancias del bienestar social -implícitas en este fragmento de texto (bajo la forma lo que) e ilustradas en la propaganda con las escenas familiares sobre educación y seguridad-, de una forma retórica, aludiendo a ellas como aspectos del terreno común social, como los presupuestos que el partido conservador sí sabe interpretar y que ubica en el pensamiento de la gente, es decir, en aquellos colombianos que son gente. La aseveración final: "conservatismo colombiano" así, después de dos puntos seguidos, funciona como una declaración de identidad: la gente y el bienestar son el conservatismo.

Se podría conjeturar que este discurso es un intento de crear presupuestos en las personas que muevan modelos mentales como parte de una representación social positiva frente a una ideología en crisis como el conservatismo. De serlo, se consideraría un claro intento por modificar el contexto mental de un grupo amplio de receptores a los que va dirigido este discurso. Sin embargo, para sustentar esta afirmación, tendríamos que hacer una

investigación completa. Aquí la referencia sólo tiene como fin ilustrar la manera como se presentaría el análisis de la relación discurso- contexto, en el marco del ACD.

## A manera de conclusión

Hemos querido presentar de manera sucinta algunos aspectos relevantes del Análisis Crítico del Discurso porque consideramos que en una realidad en donde la circulación de los discursos de poder es abierta, casi ilimitada y de tendencia claramente homogeneizante, es una falacia creer que se domina la lengua, o que se entienden los textos, sin trascender en ellos, como si fueran neutros o se constituyeran al margen de una ideología.

Analizar la comunicación desde esta perspectiva es la diferencia fundamental entre estos estudios con los que usualmente se identifica a la Lingüística y a los que hacíamos referencia en la introducción de este texto: los estudios del sistema y de las habilidades lecto-escritoras. La pertinencia de este enfoque también radica en que tanto el ciudadano común como el humanista o el estudioso social pueden encontrar en él una herramienta fundamental para concebir la parte no evidente de la realidad simbólica presente y la que está por venir; en donde, además, las relaciones entre cultura, conocimiento, política y economía adquirirán nuevas y sorprendidas relaciones.

El programa de investigación sobre los mecanismos básicos del discurso de la dominación y poder, tendrá aún muchos caminos por recorrer; muchos conceptos por afinar pero, ante todo, una gran necesidad de investigaciones interdisciplinarias cuyos resultados, en realidades como la nuestra, proporcionarán alguna claridad para entender mejor cómo estamos ubicados ante a los discursos locales y los transnacionales (particularmente los mediáticos), todo con el fin de consolidar un punto de vista crítico y propositivo frente al complicado tejido que conforman en estos escenarios el lenguaje y el poder. *Cirafía*

## BIBLIOGRAFÍA

- AUSTIN Jhon. *Cómo hacer cosas con palabras*. Ed. Paidós, Barcelona, 1981
- BERSTEIN Basil. *La construcción social del discurso pedagógico*. Ed. El Griot, Cali, 1991
- FOWLER Roger. *Lenguaje y control*. Fondo de Cultura Económica. México, D.F., 1983
- GUMPERZ et al. "*Directions in sociolinguistics: the ethnography of communication*" New York, Holt, 1972
- HALLIDAY M.A.K. *El lenguaje como semiótica social*. Fondo de Cultura Económica, México, 1982
- HYMES Dell. "*Acerca de la competencia comunicativa*" en *Forma y Función* N.9 Universidad Nacional, 1996
- PARDO Neyla. "Análisis del discurso: una mirada a la cultura" en *Lenguaje y Cognición*. I. ICyC, Universidad de Salamanca, Bogotá 2001
- SEARLE Jhon. *Actos de habla: ensayos sobre filosofía del lenguaje*. Ed. Cátedra, Madrid, 1980
- VAN DIJK Teun A. *Estudios del discurso: una introducción multidisciplinaria*. Ed. Gedisa, Barcelona, 2002
- \_\_\_\_\_ *Discurso y dominación*. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2004
- \_\_\_\_\_ *Handbook of discourse analysis*. London, San Diego, Academic Press, 1985
- \_\_\_\_\_ *Racismo y análisis crítico de los medios*. Paidós, Barcelona, 1995
- WODAK Ruth y MEYER Michael. *Métodos del Análisis crítico del discurso*. Ed. Gedisa, Barcelona, 2003